

Andalucía, 22 de septiembre de 2011

Intervención del presidente de la Junta en la inauguración del Centro Andaluz de Nanomedicina y Biotecnología (BIONAND)

Es un placer poder estar hoy en Málaga, para inaugurar este centro andaluz, el primero, de ámbito nacional, concebido exclusivamente para la investigación de excelencia en nanomedicina.

Nos llena de orgullo poder inaugurar un centro de estas características en estos momentos tan difíciles, porque la crisis no puede ser una oportunidad para recortar derechos, sino para priorizar. Y creo que la investigación debe estar en la parte alta de nuestras prioridades.

Nosotros seguimos apostamos por hacer de la investigación biomédica una de nuestras señas de identidad, para lograr que Andalucía sea una biorregión que atraiga a empresas biotecnológicas y a investigadores.

Y lo que es más importante, estamos consiguiendo que cada nuevo proyecto, cada nuevo descubrimiento, sea un logro conjunto del esfuerzo emprendedor de todos los andaluces, que identifican, cada día más, la investigación en salud como fuente de bienestar y riqueza.

BIONAND es el resultado de una alianza por el conocimiento entre la Junta de Andalucía y la Universidad de Málaga. En sus instalaciones trabajarán más de 150 profesionales; y 9 de cada 10 serán investigadores.

BIONAND será un centro de referencia y de apoyo a la investigación en este campo en toda Andalucía. En nuestra región contamos ya con 46 grupos de investigación en



esta disciplina ubicados en universidades, hospitales e institutos. Un nutrido grupo de investigadores si tenemos en cuenta que la nanomedicina es una ciencia joven que en los últimos años ha experimentado un crecimiento espectacular.

Estamos ante un centro de carácter multidisciplinar en el que participan profesionales procedentes del ámbito sanitario, universitario y empresarial, y que cuenta además con espacios reservados para ubicar proyectos mixtos con empresas biotecnológicas.

Un centro que necesariamente tenía que ubicarse en un parque tecnológico como es el Parque Tecnológico de Andalucía en Málaga. La importancia que estos núcleos de dinamización tecnológica tienen para la generación de riqueza y empleo es tal que las empresas situadas en un parque facturan un 40% más que esas mismas empresas ubicadas fuera de los parques científicos y tecnológicos.

Estamos hablando de bioeconomía y de inversiones inteligentes que generan empleo de calidad y reportan importantes beneficios al conjunto de la sociedad. Así, 1 euro invertido en I+D genera un valor añadido de cerca de 50 euros, y la transferencia de resultados en materia de patentes, sólo en salud, se ha incrementado un 98,5% en los últimos cinco años.

Unos resultados que nos llevan a seguir apoyando este modelo de innovación. De hecho, los centros tecnológicos de Andalucía van a recibir un nuevo impulso con el convenio que firmamos hoy para dotarlos de financiación básica.

BIONAND no es un centro aislado, sino que responde a la capacidad de Andalucía de estimular un entorno propicio para la investigación en salud. Un entorno que ha sido posible gracias a la *Iniciativa Andaluza en Terapias Avanzadas*, para la que se han destinado un total de 90 millones de euros en el periodo 2004-2011.

Al amparo de esta iniciativa, se está impulsando un impresionante despliegue de posibilidades terapéuticas en el campo de la medicina personalizada, debido, entre otras



cosas, al trabajo y dedicación de investigadores y tecnólogos con una elevada cualificación, como los que hoy están presentes, y como los que trabajan en cualquiera de los tres programas de investigación en terapias avanzadas puestos en marcha en Andalucía.

Cada uno de estos programas cuenta con un gran centro de investigación: el *Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa* (Cabimer) en el Parque Tecnológico de Cartuja, en Sevilla; *Genyo*, en el Campus de la Salud de Granada, dedicado a la Genómica y Oncología; y el que hoy inauguramos.

Las fronteras entre los diferentes campos de la ciencia han empezado a diluirse. Por eso, todos ellos constituyen diferentes visiones de un única iniciativa que los interrelaciona, de forma que el trabajo que se realice en cada uno de estos centros será imprescindible para la generación de resultados en los otros. Nuestra prioridad es mejorar la vida de los andaluces y para ello debemos traducir los resultados de los trabajos científicos en mejoras directas en la salud.

Estamos hablando de medicina personalizada. Es sabido que no todas las personas desarrollan la enfermedad de la misma manera, ni todas responden igual a los distintos tratamientos. Por tanto, descubrir los mecanismos que inciden en estos procesos y buscar las soluciones es uno de los retos a los que nos enfrentamos.

La nanomedicina supondrá un cambio para un modelo sanitario más sostenible; en primer lugar, porque permitirá controlar y mejorar la salud del paciente, en función de sus predisposiciones genéticas, y diagnosticar las enfermedades antes de que aparezcan los síntomas.

Y en segundo lugar, porque aparece como una nueva forma de lucha contra enfermedades de alto impacto socioeconómico, como cáncer, diabetes, y enfermedades cardiovasculares o neurodegenerativas, entre otras.

Andalucía mantiene el compromiso con la investigación en salud. El sistema sanita-



rio andaluz tiene vocación de ser sostenible. Por ello, se basa en el fomento de la investigación desde el sector público. Así, un contexto de presupuestos restrictivos como el que vivimos no ha impedido que la inversión en investigación biomédica supere en casi dos puntos porcentuales la contribución andaluza al PIB nacional.

El mantenimiento de nuestro modelo sanitario, en una coyuntura económica difícil, requiere que seamos muy estrictos en el gasto, y que hagamos un uso racional y responsable de los recursos que tenemos.

Por eso, entre otras muchas medidas de reducción del gasto sanitario, hemos puesto en marcha la prescripción por principio activo. Una medida en la que Andalucía fue pionera y que ahora se va a extender al resto de comunidades autónomas.

La eficiencia del gasto es imprescindible para la preservación de los derechos. Y nada hay más eficiente que la prevención, la protección y la investigación.

Continuamos mejorando en investigación, en promoción de la salud, en prevención de la enfermedad y en atención sanitaria. Y todo ello, poniendo la más avanzada tecnología a disposición de excelentes profesionales.

Este esfuerzo que estamos realizando se refleja en la opinión positiva que la sociedad andaluza tiene sobre la sanidad pública. Así, nueve de cada diez andaluces se encuentran satisfechos con el sistema sanitario público andaluz. Más de la mitad han detectado una mejora en la sanidad en los últimos tres años, y lo que es más importante, el 60 por ciento confía en que seguirá mejorando en el futuro.

La confianza de los ciudadanos andaluces no debe hacernos caer en triunfalismos. Al contrario, debe ser un motivo para seguir mejorando y apostando por una sanidad de calidad, que necesita, entre otras cosas, de centros de investigación como el que hoy inauguramos. Un centro que se convertirá, sin duda, en una referencia en investigación en Andalucía y fuera de ella.

